



ARQ

ISSN: 0716-0852

revista.arq@gmail.com

Pontificia Universidad Católica de Chile
Chile

Ojeda, Pablo
Casa Barrios Bajos. Valdivia, Chile. Pablo Ojeda. 2013 - 2014
ARQ, núm. 88, diciembre, 2014, pp. 86-87
Pontificia Universidad Católica de Chile
Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37535373015>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

CASA BARRIOS BAJOS

VALDIVIA, CHILE

PABLO OJEDA

2013-2014

PABLO OJEDA | PROFESOR, UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE, VALDIVIA, CHILE.

Arquitecto, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 1999 y Master of Arts, Kunsthakademie Düsseldorf, 2011. Una vez finalizada su especialización, donde se graduó con distinción como discípulo de Max Dudler, se radica en Valdivia como arquitecto independiente y profesor de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Austral de Chile. Parte de su obra ha sido exhibida en exposiciones colectivas en Alemania, Italia y Chile.

Fotografías de Felipe Fontecilla.



La memoria de un barrio obrero de hace medio siglo se acumula en esta pequeña construcción coral, que en el tiempo ha sido objeto de numerosas modificaciones. Sin embargo y a pesar de ellas, persisten escala, tipología y materia.

This tiny construction condenses the memory of a working class neighborhood accumulated over 50 years. The house has undergone numerous modifications; in spite of them, scale, type and material remain.

PALABRAS CLAVE: ARQUITECTURA – CHILE, VIVIENDA UNIFAMILIAR, RECICLAJE, CONSTRUCCIÓN EN MADERA.

KEYWORDS: ARCHITECTURE – CHILE, RECYCLING, WOODEN STRUCTURES, SINGLE-FAMILY HOUSE.

BIBLIOGRAFÍA

MUÑOZ, Juan. *Escritos=Writings*. Barcelona, Edicions de la Central, 2009.

CASA BARRIOS BAJOS / Arquitecto: Pablo Ojeda / Colaboradora: Marcela Carrasco / Ubicación: Baquedano 181, Valdivia, Chile / Encargo: auto encargo / Cálculo estructural: Adolfo Castro / Construcción: Pablo Ojeda / Proyectos eléctrico y sanitario: Pablo Ojeda / Estructura: madera / Terminaciones interiores: paneles de terciado, yeso-cartón y madera / Terminaciones exteriores: planchas recicladas de zinc micro-acanalado (original existente), madera recuperada (original existente) / Presupuesto: 10 UF/ m²; US\$ 399/m² / Superficie de terreno: 300 m² / Superficie construida: 120 m² / Año de proyecto: 2013 / Año de construcción: 2013-2014 / Fotografía: Felipe Fontecilla.



“Cada año usamos maderas que vienen de otras casas... como una semilla.”

¿Cómo ordenan los fragmentos que constituyen la Posada y a la vez la designan? Cada uno de los troncos no es un mero elemento de intersección entre la superficie de una pared y el instante donde esa pared termina. Cada listón era ya antes y será después una forma explosionada.

Cada una de las maderas viene de muchas otras y anteriores construcciones. Una vez terminado el pretexto de esta edificación, el edificio mismo deberá desaparecer. Pero en verdad es ya imposible que desaparezca lo ya disuelto. Cada tronco volverá a ser esquina, volumen o intersección porque antes ya fue valla, pared, arbotante o perchero.

Una paradoja entre otras que interrogan la naturaleza de este cuarto es el hecho de que no pueda ser completamente destruido sino tan solo restituido”.

Juan Muñoz. “De las semillas”. En: *La Posada*.

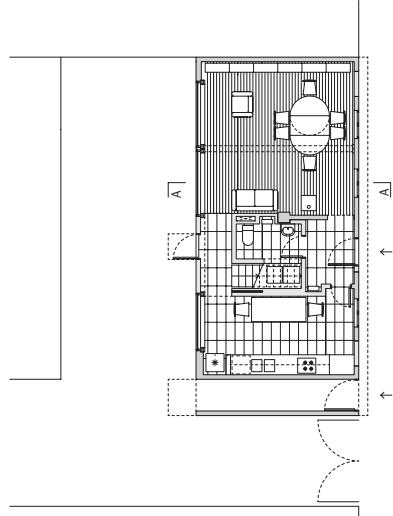
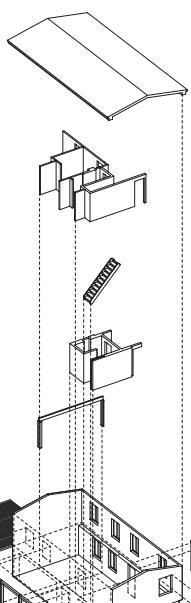
La casa que nos ocupa se comenzó a construir en 1960 en Valdivia poco antes del gran terremoto y tsunami que asoló a la región. Al momento de la catástrofe estaba en tijerales. En aquella época se diseñó y pensó como una casa-departamento para familias de la clase trabajadora de la ya algo alicaída masa laboral de la industria local. Se trataba de una casa con fines de arriendo. Dos viviendas pareadas y simétricas compartían un patio común con dos lavaderos y dos pequeñas leñeras en medio de un barrio obrero conectado directamente a la industria del borde del río de Valdivia.

La casa se construyó con restos de demoliciones y saldos de otras obras. En la década de los ochenta la casa de dos departamentos pasó a ser habitada por una sola familia, la que la transformó en una vivienda

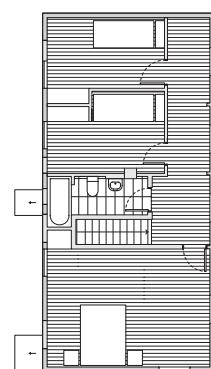
única: se dejó una puerta ciega, una de las dos escaleras fue eliminada, las dos cocinas se transformaron en una y se agregaron ventanas a la fachada norte, nuevamente obtenidas de demoliciones.

La presente constituye, entonces, la última capa de un palimpsesto que se ha venido dibujando siempre sobre la misma hoja, no solo en su formato sino en su materia. Resultaba evidente que la propia casa se había articulado a lo largo de su historia con una lógica no conservacionista en cada una de sus transformaciones: cada dueño o habitante le había cambiado algo destruyendo una estructura o pieza anterior. Nuestro gesto, entonces, se asemejaba a aquella antigua tradición sintoísta japonesa que cada cierto tiempo destruye sus templos para volver a levantarlos igual que el original. Allí el valor está dado no tanto por la antigüedad del templo, sino por la cantidad de veces que sus piezas o componentes han sido cambiados y hasta reemplazados.

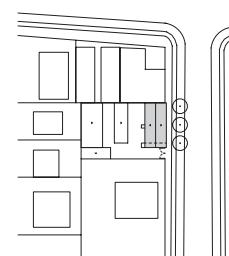
Las reglas fundamentales del proyecto fueron mantener el formato de la casa, su perfil, su metraje y continuar la lógica del uso de materiales de esta. A partir de ello, la necesidad de rehabilitarla fue la excusa para reformularla. La casa debía abrir su fachada norte hacia el patio trasero. Esto permitiría aumentar su profundidad incorporando el patio como un gran espacio complementario. Las habitaciones del segundo piso debían cambiar de orientación. Una galería hacia la calle sur dejaría las piezas orientadas hacia el patio norte. El resultado fue una renovación casi inadvertida para los vecinos históricos del barrio. La idea de conservar un cierto patrimonio se sustentaba en preservar y refinar el formato de aquello que rodeaba al proyecto: ciertas tipologías, una escala, la permanencia en el tiempo de unas formas propias del lugar, características que son testimonio de una probada adaptación urbana y climática. Todas las modificaciones que ha experimentado la casa son tan solo el resultado de la adaptación de la casa a un nuevo hogar, a un nuevo estilo de vida que la habita. **ARQ**



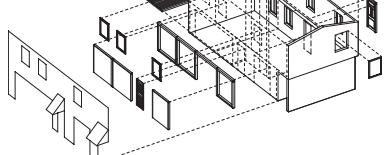
Planta de primer piso. E. 1: 250.



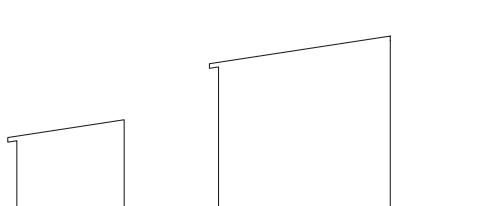
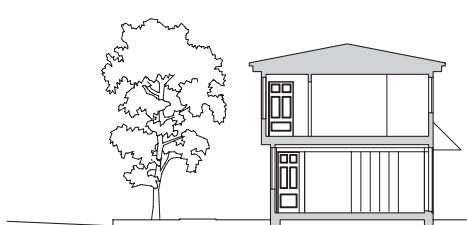
Planta de segundo piso.
E. 1: 250.



Planta de emplazamiento.
E. 1: 2.000.



Isométrica. s. / E.



Corte AA. E. 1: 250.

